



Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

El Debate de la ELP

Nueva serie (29)

8 de febrero de 2010

Difusión

Lista electrónica [elp-debates]

Marta Davidovich martadjp@arrakis.es

Web de la ELP: <http://www.elp-debates.com/>

EL DEBATE SOBRE LOS CPCTs

Editorial

Lucia D'Angelo

Contribución al debate

Maria Navarro

Editorial

Es un hecho que el Debate sobre los CPCTs en España ha encontrado la buena vía de expresarse a través de la publicación on-line El Debate de la ELP-Nueva serie como lo demuestran las contribuciones que se han producido a lo largo de las 29 ediciones de la publicación, después de la Asamblea General de la ELP en noviembre de 2009.

Hoy publicamos la contribución de Maria Navarro, miembro del equipo directivo del CPCT-Málaga y miembro del Consejo de la ELP, en el que reflexiona sobre la experiencia del Centro del formó parte hasta su cierre .Baste para interesarnos en la lectura de su texto el final del mismo: “Hay decisiones que no son fruto de la duda ni de la vacilación, sino de un saber hacer acerca del porvenir. De otra manera. A pesar de la pérdida.”

Se trata de un debate serio, que hace serie...con anteriores contribuciones tanto en el nivel epistémico, como clínico y de la política que conviene a la Escuela.

El Debate de la ELP-Nueva serie, ha dejado de ser solamente un enunciado, se encarna en la enunciación de cada uno que contribuyen con sus textos.

Lucia D'Angelo

8 de febrero de 2010

Contribución al Debate

Maria Navarro

Admirable aquel

que ante un relámpago

no dice: la vida huye!

Matsuo Basho

En los últimos meses, complejos y difíciles para aquellos que nos hemos visto preocupados por el cierre de los CPCTs ha resonado una pregunta que se hizo presente en la pasada asamblea de la ELP acerca de qué ganancia de saber podíamos extraer de esta experiencia, cuyo final precipitado ha consternado a muchos colegas.

Como integrante de la Junta Directiva del Cpct Málaga primero y en su Dirección después, en su último tramo, puedo decir que han sido cerca de tres años de actividad muy intensa en los que la mayoría de miembros de la Sede así como un número relevante de socios -esta ha sido quizá una de sus particularidades- formaban parte de un equipo de trabajo que desde las primeras iniciativas para su apertura pusieron a disposición de la experiencia su deseo, recorrido y trabajo para hacer posible un espacio que facilitara la transferencia al dispositivo analítico en la ciudad, que bajo el criterio de una Dirección y Junta Directiva consciente de la envergadura, compromiso y dificultad del proyecto trató de llevar a cabo con rigor. Ofrecer a la ciudad un dispositivo que bajo las condiciones de gratuidad a pesar del límite de tiempo no fuera confundido con la institución pública ni con la psicoterapia. Que los analistas mismos pudiéramos apreciar con claridad los límites implícitos a esa experiencia nueva. Además de no confundir la formación, más vinculada a poder hablar de los paradigmas de la última enseñanza de Lacan, que con la exposición de cada sesión para ser articulada por un supervisor. Riesgo que se pudo constatar. Y por ello, interrogar. La puesta en marcha de una iniciativa, además, muy ambiciosa a mi criterio desde un primer momento en cuanto al semblante de los centros; quizás, por efecto de un entusiasmo excesivo ante la respuesta de la institución pública y la idea de crecimiento, que considero no estimamos en profundidad en cuanto a las posibilidades reales de un respaldo económico, que permitiera hacer más llevadera y con una respuesta más independiente la demanda infernal del amo, que tras conceder, pedía y pedía...

Una apuesta de trabajo que se construyó cada día pues a pesar de tener el referente de los Cpcts de Francia y la experiencia de Barcelona, y con la promesa de una subvención sabrosa, entre paréntesis - porque la política de los gobiernos se mueve-, las condiciones y el estilo, sabemos por nuestra práctica que son particulares, a, y en cada lugar.

Ahora, tras estos meses de reflexión, tras el silencio necesario, al menos para mí, creo que puedo decir - que en Málaga podemos hablar de una ganancia de saber vinculado al acto y a sus límites. También en relación a la formación pues a pesar de que en algunos momentos primó la pragmática de la acción más que el de la elaboración en relación a la enseñanza -por lo que estuvo abierta la tensión entre psicoanálisis puro y aplicado en todo momento y una interrogante de la Junta Directiva en relación a otra pregunta pertinente en esta experiencia: la autorización- se propició y ahí creo que hubo efectos no solo de formación, sino de hacer la experiencia de comunidad: poner en palabras en el sostenimiento, en la dificultad del recorrido por el CPCT el resultado de un trabajo previo, desde años atrás y vinculado a nuestra trayectoria como Sede. Un

paso más hacia la no identificación a lo que no funciona como comunidad. Y que ha constituido para muchos, más jóvenes, como efecto, una posibilidad de consolidar su transferencia a la Escuela. Es quizás, como decía nuestro colega M. Montalbán en una anterior aportación a este debate, lo más paradigmático.

Considero en este recorrido además, otra ganancia, la de constatar que no en vano uno está – justamente por el psicoanálisis- advertido del Amo. No me vale la idea de que es ahora, cuando se han cerrado los centros, cuando estamos advertidos; el amo siempre está ahí, no iba a ausentarse, todo lo contrario y su tendencia es fagocitar. Por lo que creo que hay que elaborar esa ganancia de saber en tanto posibilidad de un discurso: el del psicoanálisis, en la medida de cada lugar y de la relación de cada uno con la causa y lo imprevisto. Más allá de la sorpresa que haya podido suponer el cierre de los centros para algunos colegas. Tengo que decir en este punto que el equipo del CPCT Málaga a podido dar por concluida la experiencia – hablo en nombre propio pero hubo total consenso a este respecto en la Junta Directiva y así fue transmitido y creo que escuchado por casi todos los integrantes del equipo. Una gran experiencia tanto por lo que cada uno pudo forjar desde su acto extraído de la experiencia clínica misma, así como de la relación con la comunidad en tanto comunidad imposible. Y que si se repite, como proyecto posible para la ciudad, será de otra manera. En otro tiempo aun por pensar. Pero con nuestras propias herramientas. Lacan decía que “las herramientas del psicoanálisis son la paciencia y la medida”. Una medida que no es la de la evaluación. Sí la de la enunciación y el testimonio como condición de un saber hacer. Por eso considero que el debate abierto y que entiendo también como respuesta, a la pregunta por el Pase, apunta a retomar nuestras herramientas hasta las últimas consecuencias. Hay decisiones que no son fruto de la duda ni de la vacilación, sino de un saber hacer acerca del porvenir. De otra manera. A pesar de la pérdida.

María Navarro